

Ciencia, arte, tradición, opinión, reflexión y meditación.

Artículo: **Editorial**

Autor(es): **Dr. Salvador Godoy Calderón**

sgodoyc@gmail.com

Publicación: **No. 1, vol. 2023**

Reserva de derechos al uso exclusivo otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR): 04-2022-111717422400-102. ISSN en trámite.

Las opiniones expresadas por los autores de artículos no necesariamente reflejan la postura del editor de esta publicación.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados, siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.



Editorial

Resulta normal, al comenzar un nuevo proyecto, enfrentar una infinidad de obstáculos. Algunos de esos obstáculos son simples estorbos que sólo aletargan momentáneamente el proceso de creación, desviando la atención, la energía y los recursos hacia otras tareas. Por ejemplo, la necesidad de resolver trámites para obtener autorizaciones y licencias, o el repentino conocimiento de cuotas que es necesario pagar y que no estaban contempladas en el plan original.

Pero existe también, otro tipo de obstáculos mucho más perniciosos y con el potencial de destruir por completo la visión y el proyecto que está por comenzar. Esos obstáculos tienen que ver con el convencimiento, la determinación y voluntad, con los que cada integrante de un equipo asume su papel en el proceso de creación del nuevo proyecto. Si en su mente existen dudas sobre la *justificación*, la *necesidad* o la *viabilidad* del proyecto; sobre la ruta específica que se está tomando para abordarlo, o incluso simple indecisión sobre su *voluntad* personal de participar, entonces el proyecto completo se encuentra en peligro de morir antes de nacer. Sin embargo, suelen ser esos mismos obstáculos, los que encienden y alimentan una determinación, casi obsesiva, por sacar adelante el proyecto, sin importar cuántos o cuáles obstáculos se presenten.

Como suele suceder, para la creación de la revista **Katra**, el contexto no ofrecía un panorama alentador. La evolución del antiguo CONACYT en el nuevo CONAHCYT, trajo consigo múltiples y repentinos cambios en las políticas generales de investigación, así como en los criterios y mecanismos para evaluar a los investigadores en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Esos cambios

ocasionaron un vacío temporal en los criterios y requisitos para que una revista pueda ser reconocida por CONAHCYT e incluida en el Índice de Revistas Mexicanas de Divulgación Científica y Tecnológica. Particularmente, aún sigue sin aclararse si el índice puede incluir sólo a revistas editadas por instituciones de educación superior, o si es posible incluir revistas editadas por asociaciones o empresas que no pertenezcan al sector educativo. Eso es una de las grandes interrogantes que, hasta el momento, no tienen una respuesta definitiva.

El plan original de la revista, contemplaba la posibilidad de ser respaldada, no por una, sino por dos grandes instituciones públicas de educación superior en el país. Pero los cambios en CONAHCYT, generaron suficiente incertidumbre en ambas instituciones, para que reconsideraran su participación y reevaluaran la prioridad que asignaban al proyecto.

A pesar de todo lo anterior, hay circunstancias que siempre fueron parte de la visión y plan originales; el reconocimiento de que existe un creciente número de académicos e investigadores, tanto en México, como en toda América Latina, que tienen algo que decir; conocimiento, posturas y opiniones para compartir y para divulgar. Esos mensajes, por su naturaleza informal, subjetiva o especulativa, claramente no tienen lugar en revistas de investigación científica, sin embargo, también resulta claro que actualmente no existen suficientes medios de divulgación para dar cabida a esos mensajes. Sin mencionar que, de manera natural, para los investigadores resulta difícil hacer divulgación. La diferencia en las audiencias, en el estilo de escritura, en la forma esperada de presentar ideas, así como la diferencia en los procesos editoriales, crea inevitablemente un conjunto de nuevos retos que exigen tiempo y dedicación.

La orientación específica de **Katra** es hacia los jóvenes estudiantes de niveles medio-superior y superior. A ellos, que están decidiendo sobre la carrera que estudiarán o sobre la orientación profesional que tomarán al graduarse,

quisiéramos comunicarles muchas ideas y experiencias; suficientes para inspirarlos, si no orientarlos, en los caminos que comienzan a explorar.

Para los investigadores que buscan espacios nuevos para realizar divulgación de su trabajo, quisiéramos idealmente ofrecerles una organización sólida, con experiencia en las tareas editoriales. Pero la realidad es que **Katra** apenas comienza su existencia y la experiencia de los involucrados es, en su mayoría, en investigación, no en divulgación. Por ello, sabemos que desarrollar la experiencia necesaria para solidificar la organización de la revista tomará algún tiempo. Mientras eso ocurre, por el bien de la revista, de los autores y por supuesto de los lectores, seguiremos una política estricta de publicación sólo por invitación.

Así pues, por el momento, querido lector, sería insensato negar la enorme incertidumbre que rodea este proyecto. En el momento de escribir estas líneas, teniendo casi completo el proceso de publicación de nuestro primer número, aún existen muchas interrogantes sobre el futuro inmediato y de largo plazo de **Katra**. La única promesa honesta que puedo hacer es que, por mi parte, realizaré mi mayor esfuerzo por encontrar todos los elementos necesarios para consolidar este proyecto. Para lograrlo, seguramente será necesario, en los meses y años por venir, realizar cambios y tomar decisiones. Mi atención y dedicación estarán enfocadas en crear espacios de divulgación que acerquen y comuniquen a los investigadores y a los lectores. El tiempo dirá de qué forma y con qué nivel de éxito se logrará ese objetivo.

*Dr. Salvador Godoy C
Octubre, 2023.*